

LECTURA, INTERPRETACION Y TRADUCCION AL DISEÑO DE LA FORMA URBANA

VIVIANA ELIZABETH COLAUTTI Y MA. CECILIA KESMAN

Nombre: Viviana Elizabeth Colautti, Mgtr. Arquitecta, (n. Córdoba, Prov. de Córdoba, Argentina, 1988).
Dirección: Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba, Cam. Alta gracia Km. 10, Córdoba, Argentina.
E-mail: vivianacolautti@gmail.com
Áreas de interés: Morfología Urbana
Publicaciones y/o Exhibiciones: Artículos nacionales en la Revista MW, del Centro Marina Waiman, FAUD/UNC. Artículo publicado en la Revista MW 9, sobre el tema “Camino de la Bodegas” ALFA- Centro Marina. Waisman, FAUD/UNC, Córdoba, julio 2007. Artículo publicado en actas de red de Hipótesis de Paisaje, sobre el tema: Acciones de Reconocimiento en la Construcción del Paisaje Urbano Cuadrícula. Autor: Viviana Colautti, realizado en el marco del Seminario Internacional Red de Hipótesis de Paisaje N° 5, FA/UCC, Córdoba, julio de 2007. Artículo publicado en CD, sobre el tema: “El paisaje de la vid en Mendoza – Argentina” - Lectura de formas en las estructuras compositivas del paisaje de la vid. Viviana Colautti / Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño/UNC/Argentina UNC- ETSAB/UPC/España, en el marco de las Jornadas Interdisciplinarias “Patrimonio Cultural diversidad e integración”, ICOMOS, Córdoba, marzo de 2007, pag.40 a 47.

Nombre: María Cecilia Kesman, Mgtr. Arquitecta, (n. Córdoba, Prov. de Córdoba, Argentina, 1975).
Dirección: Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba, Cam. Alta gracia Km. 10, Córdoba, Argentina.
E-mail: kesmanc@hotmail.com
Áreas de interés: Morfología Urbana
Publicaciones y/o Exhibiciones: 2006 : 30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura n° 10, ESPACIOS CULTURALES - ISBN: 987-22273-8-1, Biblioteca empresas públicas de Medellín. pág.34 a 43. 2006 : 30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura- n° 11, PROYECTO + NATURALEZA - ISBN: 987-22273-9-X, Parque y mirador Arenales. pág.42 a 51. 2007 : 30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura- n° 12, PROCESOS PROYECTUALES - ISBN: 978-987-1385-00-3, UTEPSA. Campus Universidad Tecnológica Privada de Santa Cruz. pág.62 a 68.

Resumen: *A partir del seminario dictado en la FADU, UBA en el mes de mayo del 2006, organizado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba (Cátedras de Morfología, Arquitectura Interior, Diseño Urbano I y II) y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (Cátedra de Morfología Urbana y Laboratorio de Morfología) se ha generado otro espacio de discusión sobre las diversas interpretaciones de la forma urbana de nuestras ciudades cuadrículas de aparente ordenada distribución en el espacio geográfico.*

Por otro lado, el seminario propuso el intercambio de experiencias de docentes de ambas facultades a partir de dos talleres intensivos, uno en cada sede, el primero de los cuales se realizó en Buenos Aires (UBA-FADU) y el otro en Córdoba (FA-UCC). De esta manera se genera además del armado de equipos de trabajo conjuntos, el conocimiento directo de ambas ciudades. Uno de los temas fueron posteriormente desarrollados por docentes de la

cátedra de Morfología sobre exploraciones morfológicas-geométricas y su transferencia al diseño urbano. Se inician los trabajos en taller con exploraciones que surgen de la cuadrícula y la aplicación de leyes geométricas de simetría axial, trasnacional y por extensión.

Los resultados se construyen en objetos tridimensionales de diversas capas relativas a los diversos sistemas descubiertos y a “reflexionar” sobre las exploraciones realizadas. El paso siguiente fue orientado a “vincular” los datos obtenidos encontrando elementos comunes y singulares entre las exploraciones y la lectura contextual realizada. Finalmente el objetivo fue “traducir” los resultados y ampliar posibilidades del proyecto urbano en nuestros contextos.

1 LECTURA, INTERPRETACION Y TRADUCCION AL DISEÑO DE LA FORMA URBANA

A partir del enfoque anteriormente descrito, en el campo de la exploración, el objetivo fundamental fue contribuir al diseño de la forma urbana en su contexto de inserción.

Las prácticas estuvieron orientadas a tres aspectos fundamentales:

1. Al reconocimiento el contexto. Variables y constantes de la forma urbana de nuestras ciudades. Caso Buenos Aires (Centro) y caso Córdoba (Barrio Güemes).

2. Al estudio y análisis de los elementos componentes. A su forma de relacionarse con el contexto de inserción. De esta manera, reflexionar entre lo diverso y lo complejo de aquellas relaciones y los diferentes órdenes tanto de la trama como del orden conectivo, con el objetivo de organizar una red de relaciones y categorizar los elementos de acuerdo a su forma y modo vinculante.

3. Al estudio de los límites de los elementos componentes. El orden de sus límites y sus geometrías. Sus ritmos y relaciones proporcionales, sus líneas vinculantes con el suelo y el cielo, detectando continuidades y discontinuidades. En este caso, el reconocimiento se realiza también desde lo perceptual: se detectan sensaciones y posibilidades sensoriales mediante el contraste de luminosidad y el reconocimiento de valores.

A este proceso de análisis, sucede otro de síntesis (donde el resultado es más que la suma) ya que se construye un posible nuevo “elemento” que conecte. La acción instrumental es la de “tejer” para luego “construir una red de relaciones” durante la transferencia en la posible propuesta de intervención, es decir de “interpretación”. El desafío planteado en el campo del diseño es el de insertar composiciones nuevas y llevar hacia la coherencia a un tejido urbano en permanente transformación.

De las mencionadas experiencias, se deducen algunas reflexiones respecto a los límites y respecto a los intersticios urbanos durante el proceso de transformación de nuestras ciudades.

1.1 “Nuevas categorías de comprensión de la forma urbana” – Una experiencia formal de la ciudad

La ciudad, como fenómeno cultural complejo, impone la necesidad de explorar la dinámica urbana del hombre bajo una renovada mirada del “habitar cotidiano”.

Como sujeto activo en movimiento, el hombre “vive” la ciudad en la superposición de múltiples trazas: recorridos, pausas, circuitos más o menos estables, estancias individuales o colectivas, ámbitos públicos o privados... El ciudadano habita “su ciudad” y es en la experiencia formal de la misma donde construye los símbolos propios de su identidad urbana.

“Ser de aquí o ser de allá” implica la clara identificación del sujeto con su ámbito de acción; pero lo que es más importante, precisa del reconocimiento de un límite concreto que lo separa del resto y lo une al territorio físico – simbólico que reconoce como propio.

Bajo esta mirada, se reconocen tres elementos importantes; territorios en donde el sujeto materializa la “experiencia formal” de la ciudad: el ámbito “ajeno” (una ciudad, aquel barrio, un hito, alguna plaza, otra calle, varias viviendas), el ámbito “propio” (mi ciudad, mi barrio, mi plaza, mi calle, mi referente simbólico, mi vivienda) y el límite (físico, simbólico, visual) que separa/une un ámbito con el otro, no en el otro (aquel barrio con mi barrio, un hito con mi plaza, etc.).

La comprensión de la forma urbana puede analizarse, de este modo, desde los vínculos existentes o no entre los elementos antes descriptos.

En épocas de la muralla medieval, la distinción era clara: el binomio exterior/interior era una clara experiencia de dos entornos diferentes a través de una estructura liminar (límite) concreta: la muralla. Tanto su dimensión física como simbólica aseguraba la existencia simultánea de dos realidades, dos pertenencias, dos formas particulares y distintivas.

Pero la nueva morfología de las ciudades (como producto de las transformaciones propias de la nueva cultura urbana) revela que aquellas situaciones tradicionales (exterior/interior, dentro/fuera, público/privado, centro/periferia, etc.) se unen a nuevos paradigmas urbanos y todos forman parte del escenario de la ciudad: homogéneo/fragmentado, permanente/transitorio, urbano/territorial, superficie/profundidad, tierra/agua, denso/etéreo, ocupado/omitido, restringido/facultativo, semi privado/público, abierto/clausurado, abierto/semi cerrado. Son los nuevos binomios urbanos, que en su conformación pueden además incluir otros pares de binomios, y que expresan estados diferentes de la materia, ciclos evolutivos dispares o extremos, funciones distintas e incluso antagónicas, órdenes (geométricos) semejantes o contrastantes, entornos físicos y culturales diversos, ámbitos de acción mutables en un período corto de tiempo. ¿Cómo experimentar entonces cuán propio o ajeno resulta el espacio cotidiano del hombre en medio de estas nuevas situaciones?

Los nuevos valores resultantes; ambigüedad, imprecisión, fragmentación, desplazamiento, homogeneidad, etc. evidencian que la estructura formal de la ciudad se presenta cada vez más permisiva, dando lugar a lo absoluto/relativo como aspectos igualmente válidos del sistema.

Se reconoce además que el límite, como elemento formal que regulaba la co-existencia simultánea y diferenciada de entornos próximos, ha perdido consistencia (en su dimensión formal y simbólica) en los procesos de crecimiento y cualificación formal de la ciudad. Como si la ciudad, y sus habitantes, hubieran prescindido de aquellas “transiciones” que regulaban situaciones aparentemente dicotómicas o conflictivas, en pos de abolir barreras y explorar nuevas velocidades de expansión.

Pero la capacidad del límite como estructura de configuración urbana, no impone exclusivamente la restricción o máxima clausura. Desde el rol de la mediación, es posible

construir nuevos vínculos, tanto desde lo formal, como desde la gestación de nuevos símbolos que construyan una identidad urbana.

1.2 Diseño de la forma urbana

La información inicial sería la estructura gestacional en la nueva forma del intersticio. El ADN en la definición del nuevo trazado (considerado como sistemas de ordenación. Complejo sistemas de información. Resultante de las combinaciones de tramas descubiertas durante el reconocimiento, análisis y composición. Es una herramienta síntesis de múltiples caminos de selección). Ellos serían transferidos al proceso de diseño de la nueva forma urbana. Al hacer consciente este proceso metodológico es posible realizar conexiones y transformaciones posteriores sin considerarlo un tema cerrado.

Por otro lado de esta superposición, se genera una nueva aproximación hacia la futura situación urbana. Los vínculos entre tramas también se hace presente mediante un proceso de selección de redes y vinculación entre las misma. Algunas de sus direcciones se desprende de la cuadrícula, la otra sigue los lineamientos de la mayor densidad provenientes de otras direcciones.

En definitiva, la singularidad del nuevo trazado interno se desprende de la reacción formal de la simbiosis donde se genera esta nueva relación con sus límites (Ver 1.2 “El límite como espacio de mediación”). La transferencia en este proceso de selección de formas, también se traslada tanto en su la conformación exterior como en resolución interior.

La transformación del intersticio durante este proceso se manifiesta desde el registro de información de datos de líneas singulares del entorno, hasta llegar al un trazado de mayor complejidad en el que se incluyen las tramas preexistentes de la cuadrícula, la del parcelario, vinculado a otros datos de los límites (río y FFCC por ejemplo) y los sistemas de movimientos fundamentales (que se desprenden de lo movimientos de flujos internos y externos de la futura construcción). El juego geométrico hará lo suyo interactuando con aquellos datos abstractos dotados de las fuerzas singulares de las preexistencias ambientales. Esta interacción, estará en permanente cambio intersticial, aunque no modificaría su estructura esencial.

Entonces, el nuevo el intersticio, será la síntesis generada desde la selección, reorganización y recomposición de la forma. Las nuevas formas urbanas incorporan las diversas redes que interactúan en un pull de fuerzas sistémicas traducidos en estratos donde coexisten simultáneamente la geometría de las preexistencias, las direcciones fundamentales derivadas de las huellas o marcas urbanas/naturales, las líneas singulares de la topografía y la geometría del damero original.

Se trata de producir instrumentos conectivos continuos de recolección de datos y su verificación hacia el diseño. Es decir, vincular la información al proceso como modo operativo de diseño, mediante acciones de diseño y considerar los instrumentos como aliados durante el proceso de diseño de la forma y no como herramientas externas al mismo.